

Nubia Constanza Zapata Parada

**Un referente preciso de la violencia en los espacios de frontera**

Nubia Constanza Zapata Parada

Universidad de Pamplona

nubiac.zapata17@gmail.com

0000-0002-8196-5271

junio 2022

*“Los grupos armados están cometiendo abusos brutales contra civiles en la frontera entre Colombia y Venezuela, en algunos casos con la complicidad de miembros de las fuerzas de seguridad venezolanas, y la respuesta de las autoridades colombianas ha sido inadecuada e insuficiente”:  
Tamara Taraciuk.*

**RESUMEN**

El desarrollo de la vida en los espacios de frontera es una situación que configura a partir del conflicto producto del énfasis excesivo de la violencia. Ante ello, se han registrado una gran cantidad de hechos en los que el no haber habido ningún tipo de mediación y los resultados por ende han sido trágicos. Por tal motivo, en el desarrollo del presente artículo el propósito principal es hacer una revisión o reseña de la incidencia violenta de los grupos armados que han trastocado la realidad en la frontera entre Colombia y Venezuela. En consecuencia, será necesario el desarrollo de una ruta metodológica enmarcada dentro del planteamiento propuesto por el análisis documental. En tal sentido, se establece la necesidad de hacer una revisión sobre el desarrollo de las prácticas violentas en el marco de la frontera, como vía que concreta la búsqueda de tener experiencias significativas que traigan consigo la contextualización de la realidad fronteriza. Por último, la violencia es tan compleja que se inserta en la realidad del ser humano para incidir de manera drástica y apropiarse de la realidad.

**Palabras clave:** Reseña, Agresividad, Frontera.

## A precise reference of violence in border spaces

### ABSTRACT

The development of life in border spaces is a situation that is configured from the conflict product of the excessive emphasis on violence. Given this, a large number of events have been recorded in which there has been no type of mediation and the results have therefore been tragic. For this reason, in the development of this article the main purpose is to review or review the violent incidence of armed groups that have disrupted reality on the border between Colombia and Venezuela. Consequently, it will be necessary to develop a methodological route framed within the approach proposed by the documentary analysis. In this sense, the need to review the development of violent practices in the framework of the border is established, as a way that specifies the search for significant experiences that bring with them the contextualization of the border reality. Lastly, violence is so complex that it inserts itself into the reality of the human being in order to drastically influence and appropriate reality.

**Keywords:** Review, Aggressiveness, Border.

Nubia Constanza Zapata Parada

Con el avance del tiempo se comienza a justificar la violencia con la subsistencia, y de allí se dio cabida a un sin número de guerras en la transición de la antigüedad a la edad media, donde la característica principal fue el enfrentamiento bárbaro entre habitantes de un espacio determinado, es decir la agresividad entonces también se plantea en la edad media como un forma de que prevalezca un dominador y un dominado, lo que invita a pensar entonces que la agresividad desde esta postura no es más que una conducta de rechazo o prevención a las situaciones de la vida cotidiana. En un sentido más amplio, López (2004) señala que:

La violencia es uno de los problemas fundamentales que enfrenta la sociedad en el presente. Muchos se preguntan, si el ser humano es hoy más agresivo que en el pasado. La respuesta no es clara, pero sí lo es el que la historia de la humanidad está llena de ejemplos de crueldad y violencia en sus diversas manifestaciones. (p. 09).

En el marco de la modernidad se plantea un discurso de violencia está sujeto a la tradición bárbara del mundo europeo antiguo, donde este es tomado como piedra angular del debate para el desarrollo de una serie de elementos que ayuden a dilucidar la violencia en el marco de las sociedades. Es decir, desde este momento histórico la violencia comienza a ser un elemento de importancia dentro de la cotidianidad de sociedades concretas como los son los espacios fronterizos. Desde ese momento entonces es que se comienza a debatir sobre el porqué de las conductas violentas, bajo la necesidad de establecer un ambiente de armonía donde se desarrolle la socialización como elemento integrado.

En atención a lo expuesto, Güell (2005) opina que: “La conducta violenta se caracteriza por defender los propios intereses y deseos y por expresar los pensamientos y opiniones sin tener en cuenta a los demás pensando solamente en uno(a) mismo(a)” (p. 22); entonces, en las sociedades que muestran una conducta violenta se imponen opiniones y deseos sin tomar en cuenta que sus conductas afectan a los demás, solo desea satisfacer objetivos propios, pasa sobre los derechos ajenos. Por ello, la situación de las fronteras no escapa a estas realidades, por el contrario, parecer se un espacio donde la violencia es algo común. La violencia es un fenómeno que sin lugar a dudas está afectando de forma directa los espacios fronterizos, permitiendo que la realidad social, sea uno de los aspectos que ameritan intervención. Para Bandura (1977):

La conducta violenta se adquiere bajo condiciones de modelamiento y por experiencias directas, resultando de los efectos positivos y negativos que producen las acciones, mediados por las cogniciones sobre ellos. No obstante, es difícil interpretar las condiciones naturales de ocurrencia y de incidencia directa de la violencia, debido a la diversidad de modelos a los que los individuos se hayan expuestos (p. 167).

Se entiende, según lo plantea que la violencia es un comportamiento que crea en los espacios de frontera un ambiente hostil, de desagrado en el que el agresor ejerce su dominio mediante gritos, insultos, golpes, amenazas y el agredido se siente humillado, descalificado por lo que le desagrada el ambiente y rechaza la permanencia de estos en los lugares que cree son de su pertenencia, y que de esta forma interfiere en la creación de una realidad poco acorde o adecuado para el desarrollo de los procesos sociales. Esta situación, afecta el desarrollo de los procesos cotidianos que son llevados a cabo en los espacios de frontera los cuales son obtenidos de la narrativa obtenida de un autor anónimo sobre la presencia de grupos armados entre Colombia y Venezuela., el cual se presenta a continuación:

Los enfrentamientos entre grupos armados en la frontera entre Colombia y Venezuela han provocado un aumento dramático de la violencia en los primeros meses de 2022, forzando a miles a huir de sus hogares, señaló este lunes 28 un reporte de la organización humanitaria Human Rights Watch (HRW).

Los grupos armados “están cometiendo abusos brutales contra civiles en la frontera entre Colombia y Venezuela, en algunos casos con la complicidad de miembros de las fuerzas de seguridad venezolanas”, dijo Tamara Taraciuk, directora en funciones para América el hemisferio en HRW.

La respuesta de las autoridades colombianas “ha sido inadecuada e insuficiente, y deben redoblar urgentemente sus esfuerzos para proteger a la población y asistir a las personas desplazadas”, agregó Taraciuk.

Según el reporte de HRW, el 1 de enero de 2022 comenzaron los enfrentamientos entre el Comando Conjunto de Oriente -una coalición de grupos disidentes que surgieron tras la desmovilización de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)- y la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional (ELN).

Estos grupos disputan control de territorio y de actividades ilícitas, como tráfico de drogas y de minerales ilegalmente extraídos, contrabando y extorsiones, en la frontera entre el departamento de Arauca (este-noreste de Colombia) y el estado venezolano de Apure (suroeste).

También sostiene que “miembros de las fuerzas de seguridad venezolanas, que han estado implicadas en violaciones de derechos humanos que han dado lugar a investigaciones internacionales sobre presuntos crímenes de lesa humanidad, han realizado operaciones conjuntas con miembros del ELN”.

HRW visitó los departamentos colombianos de Arauca y Vichada (oriente, fronterizo con los estados venezolanos de Apure y Amazonas) y entrevistó a más de 100 personas, incluyendo algunas por teléfono antes y después de las misiones.

Sus entrevistas incluyeron 43 personas que habían huido de Apure, así como líderes comunitarios e indígenas, funcionarios judiciales, autoridades locales colombianas y representantes de organizaciones humanitarias y de derechos humanos, y agregó que el Ministerio de Defensa de Venezuela no respondió a su solicitud de información.

Nubia Constanza Zapata Parada

508

Sobre esas bases, el reporte sostuvo que desde comienzos de año al menos 3860 personas se han desplazado internamente en Arauca y más de 3300 han huido de Venezuela a los departamentos colombianos de Arauca y Vichada.

“Ambos grupos armados han matado a decenas de personas. Muchos entrevistados dijeron que miembros del ELN buscaron a personas a las que acusaban de colaborar con grupos disidentes de las FARC”, señaló el reporte.

También recordó que el 19 de enero un carro bomba explotó cerca de un edificio en el centro de Saravena, ciudad de Arauca donde tienen su sede varias organizaciones comunitarias y de derechos humanos y donde se refugiaban al menos 50 líderes comunitarios locales y defensores de derechos humanos.

“El Frente 28 de las disidencias, parte del Comando Conjunto de Oriente, reconoció su responsabilidad en el ataque y señaló que el edificio era el ‘centro de mando urbano’ del ELN”, según la documentación y reportes de prensa recogidos por HRW.

La Policía Nacional de Colombia informó que hubo 103 homicidios en Arauca en enero y febrero, “por lejos, la cifra de homicidios más alta reportada en los primeros dos meses del año en Arauca al menos desde el 2010”.

“El dramático aumento de homicidios en Arauca este año refleja un preocupante deterioro de las condiciones de seguridad para civiles”, subrayó HRW.

A ambos lados de la frontera, el ELN y el Comando Conjunto de Oriente también han forzado a numerosas personas a incorporarse a sus filas, incluyendo menores.

Las autoridades colombianas “deben redoblar sus esfuerzos para proteger a la población y asistir a las personas desplazadas, y la Misión de Determinación de los Hechos de las Naciones Unidas debe investigar la responsabilidad de las fuerzas de seguridad venezolanas en los abusos de las guerrillas”, demandó HRW.

El Estado colombiano “ha intentado disminuir el poder de los grupos armados en Arauca, principalmente enviando más militares a la zona. Pero las operaciones militares no han protegido suficien-

temente a la población de Arauca, y los esfuerzos para asistir a las personas desplazadas han sido insuficientes”.

Afrontar el hecho de que el conocimiento de la realidad sea el referente social que supere la violencia es la idea que hace un gran cuestionamiento sobre la sociedad por el mal manejo de estas situaciones y la falta de fundamentos que conecta con el reconocimiento social, en el que las sociedades ejercen un patrón de poder sobre los elementos propios que definen al ser humano al configurar esta perspectiva de desconocimiento y violencia hacia los demás. En un sentido más amplio, Placarte (2017) afirma que:

Esta concepción cultural sobre la violencia requiere pensar en la postura de la sociedad como una situación normal del grupo. Del mismo modo, exige que las sociedades se reacomoden en pro de un bien común, incluso en la mayoría de los casos, será preciso implementar una reestructura general de la sociedad, a fin de proporcionar un apoyo en recursos materiales y humanos. Pero, sobre todo, es necesario generar un cambio de actitud respecto a la concepción general de la realidad.

De los planteamientos hechos, surgen una serie de cuestionamiento que desde esta idea la cultura violencia parece ser un elemento flexible y con poco rigor, abierta a cambios significativos de su estructura y de fácil manejo. Estos rasgos de fragilidad son los impuestos propiamente por la falta de fundamentos ante este fenómeno social, entender la cultura de la violencia de una forma tan simplista invita a pensar que las realidades apuntan a un desligue entre lo que debería asumir la sociedad desde el desarrollo de un fundamento para superar tales realidades y lo que ella representa, en este sentido, la sociedad configura sus propias realidades y se apega a una serie de significantes que pasan luego a ser representativos, de ahí se desprende la idea de que la violencia es un problema cultural.

Tal situación, traería como consecuencia el desarrollo de un nuevo fundamento social pensado a través del reconocimiento propio de los habitantes de la frontera ante la violencia y en el que se dé cabida a la incorporación de situaciones que asuman tales realidades como un elemento que se debe incorporar a nivel social para promover la justicia y la equidad, este asunto reafirmaría que la cultura social como el punto de equilibrio entre las realidades tan complejas que se viven. Finalmente, debe hacer énfasis en promover el conocimiento de los temas de violencia, ya que este sería un hecho que daría lugar a una realidad distinta en el que este asunto sea solventado. Ante ello, se deben crear los medios necesarios para afianzar la cultura de paz y poder dejar a un lado las falsas concepciones que tiene los actores sociales sobre la violencia como una forma de intentar abarcar las dudas históricas dejadas por el mal manejo de estas realidades

**Referencias**

BANDURA, A. (1977). Autoeficacia: hacia una teoría unificadora del cambio de comportamiento, *Education Psychological*.

GUELL, M. (2005). *Porque he Dicho Blanco sí Quería Decir Negro*. Barcelona. Grao.

LÓPEZ, O. (2004). La agresividad humana. *Actualidades Investigativas en Educación* 4(2).

PLANCARTE, J. (2017). Cultura y liderazgo sociales: factores claves para el desarrollo de la esencia social. *Actualidades Investigativas en sociedad*. 14(3), 1-23.